

PAULA SANTIBÁÑEZ, JEFA DEL OBSERVATORIO CLIMÁTICO DE LA USS.

"El 30/30/30 se está volviendo más frecuente en más horas y días"

La especialista analiza las condiciones que están propiciando mega incendios en el país, que podrían extenderse hasta abril.

Leo Riquelme

Hasta hace unos años, con febrero se acababan las vacaciones y la temporada de incendios. Hoy, dice la jefa del Observatorio Climático de la Facultad de Ingeniería de la Universidad San Sebastián, Paula Santibáñez, ya no es tal.

"En las proyecciones de riesgo para Chile, las condiciones propicias para mega incendios no se 'cierran' en una fecha única, pero sí muestran una ventana crítica que tiende a extenderse desde fines de primavera hasta comienzos de otoño. En el centro-sur, el mayor peligro suele concentrarse entre diciembre y febrero, y puede prolongarse a marzo e incluso abril cuando persisten déficits de humedad, olas de calor tardías y episodios de viento", explica.

Si ese escenario se da en zonas con pastizales, matorrales y población urbana-



Paula Santibáñez.

rural, "el potencial de propagación aumenta de manera no lineal", añade.

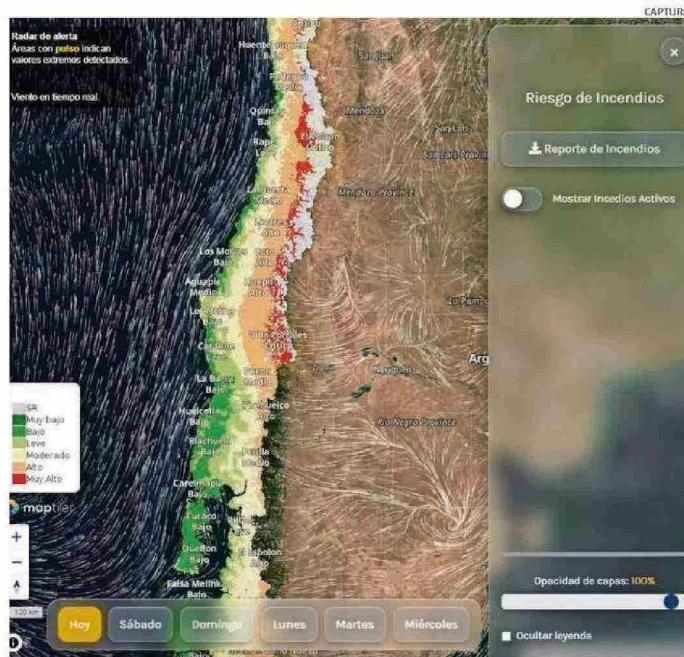
¿Y cuáles serían las regiones más expuestas?

Las más expuestas se concentran en el corredor centro-sur, especialmente de O'Higgins al Biobío, con extensión hacia La Araucanía en temporadas particularmente secas y cálidas (...) Dentro de ese patrón, el seco interior y la cordillera de la costa destacan por su

vulnerabilidad, en particular donde domina el monocultivo de plantaciones forestales: la acumulación de hojarasca seca puede formar un manto continuo sobre el suelo que facilita la ignición y la propagación superficial (...). A esto se suma la exposición de valles interiores y piedemontes, donde episodios de calor, baja humedad y rachas de viento elevan la velocidad potencial de avance del fuego.

Suele hablarse desde hace unos años de las condiciones 30/30/30 como el escenario propicio para incendios. ¿Esos niveles se mantienen?

La regla 30/30/30 sigue siendo un buen "resumen" del escenario meteorológico de alto peligro —temperaturas sobre 30 °C, humedad relativa bajo 30% y vientos sobre 30 km/h—, pero hoy el problema no es solo alcanzar ese umbral, sino que se está volviendo más frecuente sosteniendo por más horas y encadenarlo por varios días, o incluso superarlo con mayor frecuencia. Además, estas cifras se han vuelto más relevantes por un factor no meteorológico: la acción humana. Hay más personas viviendo y circulando en el territorio, y muchas localidades han crecido o se han instalado en zonas donde quedan muy cerca de plantaciones, matorrales o pastizales, aumentando tanto las fuentes de ignición, por descuido o intencionalidad, como la exposición de viviendas e infraestructura. En la



El sitio <https://observatorioclimatico.uss.cl/main/risk-of-fires/> permite monitorear el riesgo.

práctica, el 30/30/30 describe el "ambiente" propicio, pero el salto a la emergencia suele ocurrir cuando ese ambiente se combina con alta presencia humana y continuidad de combustibles en la interfaz urbano-rural.

¿Y es el cambio climático un factor clave para entender estos mega incendios?

Sí, es un factor clave, y puede explicarse de forma simple: al elevar temperaturas y aumentar la evaporación, se cae más rápido los combustibles finos (pastizales, matorrales, hojarasca) y reduce su humedad por más tiempo. El resultado no es solo "más calor", sino más horas al día en que se alcanzan condiciones favorables para la propagación del fuego: ventanas más largas de baja humedad, mayor estrés de la vegetación y más días consecutivos con un comportamiento del fuego difícil de contener. En términos prácticos, lo que antes podía concentrarse en un par de horas críticas en la tarde, hoy puede extenderse a buena parte de la jornada.